

# TEOLOGÍA EN LA CAFETERÍA

UNA CONVERSACIÓN ENTRE AMIGOS

UNA TEOLOGÍA

FÁCIL DE COMPRENDER

Y APLICABLE A LA VIDA DIARIA

FRANK MOORE



CASA NAZARENA DE PUBLICACIONES



# CONTENIDO

Introducción 9

## DIOS

- |                                      |                                       |    |
|--------------------------------------|---------------------------------------|----|
| 1. Dios, en el principio             | La existencia de Dios                 | 15 |
| 2. El Dios cercano y lejano          | La inmanencia y trascendencia de Dios | 19 |
| 3. ¿A qué se asemeja Dios?           | Los atributos de Dios                 | 23 |
| 4. Uno más uno, más uno, igual a uno | La Trinidad                           | 29 |
| 5. El primer día de todo             | La creación                           | 34 |
| 6. La mano invisible de Dios         | La providencia                        | 40 |
| 7. Alguien me cuida                  | Los ángeles                           | 45 |

## LA REVELACIÓN PERSONAL DE DIOS

- |  |                                  |    |
|--|----------------------------------|----|
| 8. Un paseo por el parque              | La revelación general            | 51 |
| 9. La carta es para usted              | La revelación especial           | 55 |
| 10. Cartas personales de parte de Dios | La inspiración de las Escrituras | 59 |
| 11. Es la última palabra               | La autoridad de las Escrituras   | 63 |

## EL MAL

- |                               |                        |    |
|-------------------------------|------------------------|----|
| 12. Problemas en la oscuridad | Satanás y los demonios | 69 |
| 13. Contaminación cósmica     | El problema del mal    | 74 |

## **LA RAZA HUMANA**

14. Nuestro comienzo	El origen de la humanidad	81
15. De tal palo, tal astilla	La imagen de Dios en el ser humano	86
16. Está en nuestros genes	La naturaleza humana	91

## **EL PECADO**

17. ¡No me culpen!	El pecado original	99
18. Errar al blanco	El pecado	103
19. Un sueldo no cobrado	Las consecuencias del pecado	107
20. Una peste que se propaga	El mal sistémico	112

## **JESUCRISTO**

21. La llegada misteriosa de Jesús	La concepción virginal	119
22. Dios con nosotros	La deidad de Cristo	124
23. Una visita personal de Dios	La humanidad de Cristo	128
24. El remedio para el pecado	La expiación de Cristo	133
25. Se levantó de la tumba	La resurrección de Cristo	138

Conclusión	142
Notas bibliográficas	144
Glosario	146
Bibliografía	152



# INTRODUCCIÓN

Estoy entusiasmado con el tema de este libro y el de su continuación (*Más teología en la cafetería*). La teología ocupa el interés central de mi vida. Vivo, respiro y hablo de ella cada día. Hoy, más que nunca, los cristianos debemos saber en qué creemos y por qué. La razón es simple, pero seria.

*Si no estamos anclados en una sólida roca teológica, seremos arrastrados hacia el mar por una enorme ola de creencias engañosas.*

Somos bombardeados por una revolución de información. Tenemos acceso más que ninguna otra generación en la historia de la humanidad a obtener la mayor información en el menor tiempo. Miles de páginas de información llegan a nuestra computadora en un simple disco compacto. Un par de clics nos conectan al sistema de Internet que, a su vez, nos provee información instantánea desde cada rincón del mundo. Máquinas de fax, correos electrónicos, teléfonos celulares, televisores, radios, revistas, satélites, televisión por cable y otras tecnologías próximas a aparecer hacen nuestro mundo más pequeño, y nos acercan cada vez más. Un amigo mío dice que lo que nos sucede es comparable a intentar beber agua del potente chorro de una manguera conectada a una bomba de agua.

Toda esta información va más allá de los simples datos y cifras; incluye aspectos éticos, filosóficos y teológicos, todo empaquetado en pequeñas porciones fácilmente digeribles.

¿Cómo nos afecta toda esta información? Bueno, una consecuencia seria es el rápido cambio de los patrones culturales que, a la vez, nos empujan a renunciar a nuestras creencias. Hoy en día tenemos la oferta de una línea de productos de cafetería con una variedad interminable. La sociedad moderna en la que vivimos aprecia cada vez más el pluralismo. Éste, acepta como verdaderos todos los sistemas de pensamiento por igual, sin considerar si tienen respaldo bíblico o lo extraño que puedan ser. Nada es mejor ni peor. En este medio ambiente las verdades absolutas se evaporan como el rocío de la mañana.

Todos quieren validar sus ideas como posibles respuestas a nuestras preguntas más urgentes. Las así llamadas tolerancia y aceptación crean una incertidumbre teológica que hacen que cualquier idea transmitida en un programa televisivo adquiera el valor de una respuesta, al menos, tentativa.

¡Todo, en especial la doctrina sólida fundamentada en la Biblia, está a nuestra disposición en este tiempo! Si no me cree, lea los artículos sobre cultos

extraños publicados recientemente en los periódicos o revistas del momento. Cuanto más extrañas sean las creencias, más rápido la gente simpatiza y paga lo que sea para adherirse. Las estrellas de Hollywood tropiezan una y otra vez en sus engaños. ¿Dónde podemos hallar la verdad en estos días?

*Una de las señales del cristianismo, desde la iglesia primitiva hasta nuestros días, es su apego a la verdad de Dios.* La Verdad, no “una” verdad. La fe cristiana no es solo una idea mejor, comparable a las demás. El cristianismo cree que Dios responde las preguntas básicas de la existencia humana.

“¿Quién soy?”

“¿Qué significado tiene mi vida?”

“¿Para qué estoy aquí?”

“¿De dónde vengo?”

“¿A dónde voy?”

Estas preguntas, finalmente, hacen posible que establezcamos una increíblemente significativa amistad con Dios. El deseo de los cristianos, a través de los siglos, fue conocer mejor a Dios.

¡Esta búsqueda de Dios nunca fue tan amplia como ahora! Mis abuelos nacieron, vivieron y murieron sin haber tenido contacto durante toda su vida con ningún individuo que confesara otra religión del mundo. Pero esto ya no sucede. Estamos en contacto con seguidores de religiones no cristianas cada vez que salimos a la calle, cuando escuchamos la radio, miramos televisión o leemos el diario. Y aun si nos quedáramos en nuestra casa y no prendiéramos ni la radio ni la televisión, fieles seguidores de esas otras religiones, con una amabilidad sobrecogedora, golpearían a nuestra puerta ofreciendo instruirnos en sus creencias.

Otra de las razones por la que los cristianos deben comprender más profundamente su fe es porque los valores contemporáneos no les brindan las respuestas a sus preguntas más profundas. La ciencia y la tecnología prometen más de lo que son capaces de dar. Y poco a poco desecharnos esas promesas vacías, pues sus soluciones no funcionan ante las encrucijadas de la vida. Así vemos que la gente continúa su búsqueda de propósito y significado, cada vez más dispuestos a escuchar lo que la fe cristiana les ofrece.

Por lo tanto, tenemos una doble razón para comprender nuestra fe cristiana de un modo más completo y adecuado.

Para satisfacer el apetito de nuestras almas.

Para ser capaces de ofrecer las respuestas que Dios da a aquellos amigos cuyas preguntas sobre la vida y la muerte ocupan sus itinerantes pensamientos y sus noches de insomnio.

C. S. Lewis hace una observación reveladora: “En los tiempos antiguos, cuando la educación y el debate eran menores, tal vez era posible sentirse satisfecho con unas pocas y simples ideas acerca de Dios. Pero ahora ya no es así. Todos leen; todos escuchan aquello que se discute. Consecuentemente, si usted no está al tanto de lo que dice la teología, ello no implica que

## INTRODUCCIÓN

no tiene ideas acerca de Dios. Significa que tiene un montón de ideas equivocadas, malas, turbias y anticuadas”.<sup>1</sup>

Concerniente a este peregrinaje de fe, intento presentar una teología fácil de comprender y aplicable a la vida. Por favor, no recurra desesperadamente a las aspirinas si en alguna ocasión concluyo una explicación llamándola un misterio. Al hablar de misterio, simplemente, me refiero a aspectos del accionar de Dios que no son comprensibles para la mente humana. Nuestra falta de habilidad para entender completamente a Dios no hace que nos quedemos en la más completa oscuridad, ni tampoco lo convierte a Él en un ser desconocido e irracional. Por lo tanto, cuando reconozco que existe un misterio no se trata de una falla divina, sino de una limitación humana. Como Dios es infinito, nuestras mentes finitas no pueden comprender por completo su sabiduría. Dios es Creador, nosotros criaturas. ¡Enorme diferencia! *El conocimiento de Dios satisface el hambre y, a la vez, produce más hambre.* Nos satisface en un nivel profundo al lograr que nuestros corazones reposen en Él. Pero, al mismo tiempo, anhelamos saber más. En estas páginas intento comunicar las verdades centrales del cristianismo con simplicidad, claridad y brevedad.

Al escribir, me imagino que estamos debatiendo estos temas, mientras bebemos una taza de café en alguna cafetería de la calle principal de la pequeña ciudad en que crecí. Allí, durante mi niñez, los ancianos del pueblo se reunían a debatir acerca del clima, la política y la religión. Pasaban horas esforzándose por resolver esas cuestiones. Creo que la mayoría de los problemas que azotan nuestro mundo se hubieran resuelto en poco tiempo si los líderes mundiales hubieran visitado esa cafetería y escuchado sus consejos. Por eso, le sugiero que lea esta obra teniendo en cuenta el contexto: un debate entre amigos, en la pequeña cafetería.

Los temas, las referencias bíblicas, las citas y la aplicación a la vida pretenden informar e inspirar su fe. La sección “Fundamentos bíblicos” de cada capítulo ofrece referencias bíblicas y comienza con la frase “Usted recordará...”, porque todas estas verdades básicas se fundamentan en la vida y el ministerio de Jesús. Me esforcé mucho por presentar las realidades de la fe en un lenguaje sencillo para que todos puedan aplicarlas a su vida diaria. *Dejé las palabras técnicas en los libros académicos.* Este ejercicio de declarar la milagrosa obra de Dios en un vocabulario sencillo estimuló mi propia fe, y me maravilló por su sorprendente simplicidad. ¡Tenemos un mensaje maravilloso de parte de Dios! Espero que estos conceptos lo entusiasmen a usted también.

Cada breve capítulo presenta un aspecto diferente de nuestra fe. Aun así, los temas están relacionados entre sí como los eslabones de una cadena; y por eso, de tanto en tanto, hago referencia a esas relaciones. Todos se unen para formar un cuadro completo. Note que la sección más larga es la que trata acerca de nuestra salvación. Esto responde a que la salvación es el propósito principal del cristianismo y el mensaje central de la Biblia. Todas las doctrinas

## TEOLOGÍA EN LA CAFETERÍA

promueven una mejor comprensión de nuestra salvación. La comunión con Dios, el ser semejantes a Cristo y el llegar al cielo son los objetivos finales.

Espero que disfrute la lectura de este libro así como yo disfruté al escribirlo. No pretendo que lea todo el libro de una sola vez. Lo mejor es leer un capítulo cada día en el tiempo devocional. Le recomiendo que lea el capítulo, y luego piense cómo puede aplicarlo a su vida a lo largo del día. Pídale al Espíritu Santo que le dé una nueva comprensión. Creo firmemente que nos pareceremos cada vez más a Cristo a medida que caminamos en fe por las avenidas principales de la vida. Bueno, pidamos una taza de café, algunas galletitas y comencemos.



**EL PECADO**



*Pecado es el reclamo de mis derechos sobre mí mismo.*  
—Oswald Chambers

## CAPÍTULO 17

# ¡NO ME CULPEN!

## EL PECADO ORIGINAL

### Fundamento bíblico

*“Él respondió: —La mujer que me diste por compañera me dio de ese fruto, y yo lo comí. Entonces Dios el Señor le preguntó a la mujer: —¿Qué es lo que has hecho? —La serpiente me engañó, y comí —contestó ella.” (Génesis 3:12-13).*

*“Al ver el Señor que la maldad del ser humano en la tierra era muy grande, y que todos sus pensamientos tendían siempre hacia el mal” (Génesis 6:5).*

Usted recordará que Jesús entendía a la gente y su condición pecaminosa mejor de lo que ellos se entendían a sí mismos. Habló sobre nuestra necesidad de cambiar desde el centro mismo de nuestro ser. Dijo que no es la comida que consumimos lo que nos condena, sino las actitudes, palabras y acciones que salen de nosotros. La fuente en la que se originan esas malas actitudes, palabras y acciones está corrompida por completo. Jesús dijo que la fuente necesitaba ser transformada para que pudiéramos cambiar de vida. Habló de un cambio interior que produce un cambio exterior.

### La Verdad en lenguaje cotidiano

Existe un breve paso entre la creación, que se relata en Génesis 2, y la caída, de Génesis 3. Inmediatamente, podemos detectar un serio problema que afecta a la familia en su nivel más profundo. El problema comienza con la desobediencia de nuestros primeros padres a un claro mandato de Dios: “Pero, en cuanto al fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: “No coman de ese árbol, ni lo toquen; de lo contrario, morirán.” (Génesis 3:3).

Antes de la desobediencia, Adán y Eva disfrutaban de una plena comunión con Dios en un marco perfecto. Tenían el privilegio de amar y servir a Dios sin ningún impedimento. La única restricción que Dios les había impuesto fue este claro mandamiento.

Desde ya, no estuvieron solos en la tentación. Satanás había planificado todo el evento, que se centraba en plantear la duda con respecto a la palabra de Dios y en la exaltación de su propia persona. Satanás apeló al uso egoísta que la pareja hizo de su libre albedrío. Esto resultó en el primer mal uso de la libertad de elección y, a la vez, en el comienzo de la separación de Dios. Twain ofrece un par de sugerencias que hubieran evitado la caída. En primer lugar, sugiere que Dios debía haber prohibido la serpiente en lugar de la fruta. De esa manera, Adán y Eva se hubieran comido la serpiente y hubieran evitado la tentación. En segundo lugar, sugiere que Dios hubiera puesto a Martín Lutero y Juana de Arco en el jardín en lugar de Adán y Eva. Su voluntad de hierro nunca hubiera cedido a la tentación de la serpiente.<sup>1</sup>

Cuando Adán y Eva nos representaron mal, y cayeron, arrastraron detrás de ellos a toda la raza humana. El pecado entró en nuestros corazones y sus efectos entraron en el mundo. De allí en adelante, la Biblia asume la pecaminosidad universal y heredada a todas las personas de la tierra.<sup>2</sup>

### **El pecado afecta todo nuestro ser: cuerpo, mente, razón, emociones y voluntad.**

Nadie que estudie la Biblia o la naturaleza humana puede dudar jamás que padecemos de un cáncer espiritual que nos lleva siempre a preferirnos a nosotros mismos. Ocasionalmente, escucho a alguno decir que todos desean hacer el mal. No creo que el deseo sea necesariamente el de hacer cosas malas, sino el de hacer todo a nuestra manera. Algunos lo relacionan con el orgullo, otros con la soberanía propia. No importa la manera en que lo describamos, el resultado es siempre el mismo: la resistencia a la autoridad de Dios sobre nuestras vidas y el rechazo a que Él sea nuestro Señor. Si usted duda de ese penetrante e inherente egocentrismo del ser humano, ¡ofrézcase como voluntario para trabajar en una guardería de la iglesia llena de niños de dos y tres años!

El juicio vino inmediatamente después de la caída. Los dolores de parto y el sudor al trabajar la tierra no fueron nada comparados con la peor parte del juicio: la muerte física y espiritual. La separación de Dios y la mortalidad entraron en escena. Pablo lo resume muy bien, cuando dice: “Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y por medio del pecado entró la muerte; fue así como la muerte pasó a toda la humanidad, porque todos pecaron” (Romanos 5:12).

Con frecuencia, usamos el término “depravación total” cuando debatimos acerca del pecado original. Con esta expresión no queremos decir que todos ignoran por completo lo que les dicta su conciencia o que pecan tanto como

## **¡NO ME CULPEN!**

pueda ser posible. Más bien, nos referimos a que el pecado afecta todo nuestro ser: cuerpo, mente, razón, emociones y voluntad. Nuestros corazones están inclinados hacia la gratificación personal. No podemos evitar su poder sobre nosotros como disciplinarnos para romper un hábito malo. Comer excesivamente es más fácil que parar de pecar. El problema es mucho más profundo de lo que nuestra voluntad puede controlar. Esto posee por completo nuestro ser. No tenemos ni la voluntad, ni el deseo, ni tampoco la habilidad de ganarnos el favor de Dios. Nuestra separación de Dios (privación) nos corrompió espiritualmente (depravación).

El problema no termina en los individuos. Cuando tomamos decisiones pecaminosas la sociedad entera se ve afectada. Todo nuestro sistema social, incluidos los gobiernos, las escuelas, los juzgados, las organizaciones civiles, las iglesias y muchas otras esferas sufren.

Trataremos este tema en detalle en el capítulo sobre el mal sistematizado. Aquí lo menciono únicamente para ilustrar el enorme alcance y los efectos del pecado original.

Una pregunta frecuente que la gente se hace en relación con este tema es: “¿Dios nos condena por el pecado original?” No. Cuando un niño pequeño muere antes de entender la responsabilidad moral de escoger entre el bien y el mal, automáticamente, recibe la gracia de Dios para entrar al cielo. Lo mismo sucede con los discapacitados mentales. Dios nos hace responsables sólo de aquellos actos pecaminosos que cometemos voluntariamente cuando somos capaces de distinguir la diferencia entre el bien y el mal. Tan pronto como utilizamos nuestro libre albedrío para desobedecer la voluntad de Dios, que conocemos, somos culpables de pecado ante Él. La tendencia inherente a pecar no es equivalente al pecado en sí mismo.

### **La Verdad para enriquecer su vida**

Previamente en este capítulo, sugerí la posibilidad de trabajar en la guardería de la iglesia. Y no fue una insinuación hipotética. De hecho, yo lo hice durante varios años. ¡Me encantaría contarles lo que aprendí de esa experiencia, pero me llevaría todo el resto del libro! Créame, la guardería fue un excelente laboratorio para la preparación de mi material teológico sobre el pecado original. No me malinterprete, amaba a esos niños y me encantaba trabajar con ellos. Podía arrastrarme y jugar en el suelo como uno más. Ellos me dieron la oportunidad de realizar un excelente estudio sobre la naturaleza humana, pues no tratan de esconder sus motivaciones y deseos. Los adultos son grandes artistas y esconden muy bien sus verdaderas intenciones. Los niños son tremendamente honestos. Sus palabras más comunes son: “mi”, “mío” o “para mí”.

## TEOLOGÍA EN LA CAFETERÍA

Muchas veces oigo que la gente argumenta que pecamos porque crecemos en un ambiente pecaminoso o porque imitamos a otras personas que pecan. Pero, ¿qué se podría decir, entonces, sobre mis niños de la guardería? La mayoría de ellos venía de hogares cristianos. El ambiente en el que crecieron y los modelos a imitar eran netamente cristianos. Aún así, esa tendencia innata a satisfacer el ego se manifestaba claramente a una edad muy temprana. Ellos no la recibieron del exterior, sino que la tenían dentro.

### **Dios diseñó un plan para liberarnos de la atadura y el poder del pecado.**

También escucho personas que niegan el pecado original, diciendo que todos pecamos porque conscientemente decidimos pecar, no porque tengamos una disposición heredada. Es verdad que realizamos una elección, pero no es cierto que podamos evitar la poderosa influencia que tiene el pecado original. Mire a su alrededor. ¿Conoce a alguien, además de Jesucristo, que no haya pecado en toda su vida? Yo no conozco a nadie y dudo que usted conozca. Sería razonable pensar que si el problema no es inevitable alguien en algún lugar podría desafiar las evidencias y decidir no pecar.

El pecado dañó nuestro mundo de un modo terrible, pero este no es el final de la historia. Por lo tanto, no debemos desesperarnos por los efectos del pecado. Dios diseñó un plan para liberarnos de la atadura y el poder del pecado. Ese será el tema central de los próximos capítulos.

### **Apuntes breves**

1. El pecado original es el resultado del mal uso que hicieron Adán y Eva de su libre albedrío.
2. El efecto del pecado original en nosotros es una resistencia a la autoridad de Dios y rechazar que Él sea el Señor de nuestras vidas.
3. Nuestra separación de Dios (privación) nos corrompe espiritualmente (depravación).
4. No somos culpables ante Dios del pecado original, pero sí por los pecados que cometemos.

### ***Oración***

*Padre, sé que Tú siempre estás pensando en nuestro bien; por eso nos advertiste contra la fruta prohibida.  
Ayúdeme hoy, a alejarme de la fruta prohibida.*